

geográfica en Hispania se centra según J. Untermann en la Celtiberia, entendida en este caso incluyendo la parte centro-oriental de la meseta norte, y Astura, con algunos testimonios sueltos en Lusitania⁴. En la línea 3 se sitúa la formulación abreviada, en donde se expresa que el monumento fue puesto por un voto y costeado de su dinero.—MANUEL GARCÍA ALONSO.

NOTAS DE LECTURA

I. NOTICIAS ARQUEOLÓGICAS EN LOS "VIAJES DE ALI-BEY".

Las actividades del funcionario, agente secreto y explorador Domingo Badia Leblich (Barcelona, 1767-Damasco, 1828) son conocidas, en cuanto a su misión secreta, por las *Memorias* del Príncipe de la Paz, un memorial justificando sus servicios al rey José I, dirigido a Fernando VII, y sus actividades entre 1804 y 1808, sin entrar en aspectos políticos, se detallan en sus *Viajes*¹.

Badia era hombre de su época, un ilustrado. Su maestro en árabe, Rojas Clemente, poseía un notable conocimiento de ciencias naturales que ambos ampliaron en París y Londres. Por ello es lógico que si, dado el propósito de su misión, Badia se interesaba por aspectos militares, el estado de las fortificaciones y artillería del Magreg o los efectivos de la escuadra del Bey de Trípoli, o políticos, aspiraciones marroquíes a recuperar Sevilla, Granada y Córdoba, o advertir al alto potencial de desarrollo político del movimiento religioso wahabita, se interesara también por la flora, la fauna, la astronomía y la climatología. A este sentir, más que al de un "romántico" orientalismo, corresponden las referencias a monumentos arqueológicos².

Estas noticias son de carácter muy variado y hay que observar cómo, a pesar de la larga estancia de Badia en Marruecos ninguna se refiere a este territorio.

Damos a continuación un índice sobre las mismas.

- I. Cap. XIX.—"De la antigua isla Atlántida".
- II. Cap. II.—Trípoli. Arco de Marco Aurelio. Ruinas de Leptis Magna.
- II. Cap. VI.—Chipre. Ruinas de Amatunte.
- II. Cap. VII y VIII.—Ruinas de Nea Paphos y, Amatunte.

⁴ UNTERMANN, J., *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania antigua*, BPH, VII (1965), p. 43-44.

¹ Es difícil saber si Badia compuso una versión española de los *Viajes*. En todo caso no ha llegado hasta nosotros. Por ello todas las traducciones se basan en el texto francés, *Voyages d'Ali-Bey en Afrique et Asie pendant les années 1803, 1804, 1805, 1806, 1807*, I-III y *Atlas*, Paris, Fermin Didot, 1814, 4.º Las traducciones inglesa, italiana y alemana aparecieron, casi simultáneamente, en 1816-1817, La primera traducción española apareció, en tres volúmenes en Valencia, Librería de Mallén y sobrinos en 1836. Más reciente, que es la que he utilizado aquí, es la de Barcelona, Ed. Olimpo, 1943. Sigue el texto de la edición de Valencia pero contiene un valioso juicio crítico debido a G. Díaz-Plaja. Señalaré finalmente dos traducciones en catalán, la de Barcelona en 1888-1889 y la popular de 1934-35 (editorial Barcino).

² Dada la disparidad de paginación entre las distintas ediciones he creído preferible reducir las citas a la indicación de "partes", o "libros", y el capítulo correspondiente de éstas.

- III. Cap. I.—Alejandría. Columna de Pompeyo, obeliscos de Cleopatra, necrópolis, etc., Faro, estado actual. Baños de Cleopatra. Reutilización de las ruinas como cantera. Alí Bey adquiere antigüedades.
- III. Cap. IV.—El Cairo Djizé. Las pirámides.
- V. Cap. VII.—Ruinas de Homs y proximidades en el camino de Hama.
- VI. Cap. I.—Murallas de Antioquía. Caminos antiguos junto a Tarso. Konía. Ruinas de Ladik y Nicea.
- VI. Cap. II.—Constantinopla. Santa Sofía. Hipódromo, obeliscos y basa. Murallas.
- VII. Cap. III.—Constantinopla. Murallas. Cisternas de Filoxeno.

Las descripciones de Alí Bey son en general sumarias, más alusiones que pinceladas. Se echa de ver que si su autor era un ilustrado no era ni un humanista ni un anticuario. Su descripción más prolija, la de las pirámides de Gizé, incide en las dimensiones y orientación. No identifica el arco de Marco Aurelio y Lucio Vero en su decoración ni parece haber leído los calcos de las inscripciones, que le brindó el cónsul de Dinamarca en Trípoli, e igual sucede con la basa del obelisco en el hipódromo de Constantinopla, que consideró obra medieval y, de acuerdo con el criterio de su tiempo, no le gustó. Sólo Amatunte y Nea Paphos atraen su sensibilidad hasta el punto de compararlas con Pompeya y Herculano, pero a esta admiración no es ajeno el entorno paisajístico.

II. UN GRUPO DE RECIPIENTES ROMANOS, DE PLOMO, DECORADOS.

Con cierta frecuencia, dispersos en la bibliografía y sin estudios de conjunto se advierte la presencia de una serie de recipientes, de plomo, de forma cilíndrica, en ocasiones más intencional que real, con decoración variada. La técnica de decoración y fabricación son siempre, con mayor o menor destreza de ejecución, las mismas. En el primer caso la utilizada en los sarcófagos de plomo, que, con mayor o menor densidad, se extienden desde Syria a la Bética y desde Britannia hasta la Proconsular³. En cuanto a la segunda, una plancha de plomo, doblada y unida en solapa con las elementales soldaduras que son frecuentes entre los plomeros romanos y semejantes a las que aparecen en *fistulae* y menos cuidadas que las que, en líneas generales, aparecen en los sarcófagos. El fondo es un disco de plomo, someramente soldado y la tapaderas no debieron existir puesto que no se documentan en ningún caso. Este hecho diferencia pos sí mismo estas piezas de las cajas cilíndricas de plomo destinadas a proteger urnas cinerarias de vidrio⁴.

Por su forma estas vasijas, o recipientes, pueden recordar las *cistae* bronceas.

³ Véase BALIL, *Revista de Guimarães*, 1959, 303 ss. *AEArq.*, XXXV, 1962, 107 ss. *BSAA*, XIII, 1976 s. Otras referencias en *FA*, 1958 ss., singularmente para España (A.Ba.). La presencia de ejemplares sirios es frecuente en el mercado anticuario (p. e., un sarcófago sidonio visto con otros materiales orientales en el comercio de Roma, "via dei Coronari", en 1968). Recientes referencias sobre las actividades clandestinas en el Bajo Guadalquivir aluden a la vuelta, al peso, de sarcófagos de plomo debido a su nula comercialidad en el mercado anticuario (referencias de prensa, 1983). El único ensayo de conjunto, en lo que conozco, sobre hallazgos en un territorio romano es el de TOLLER, *Roman Lead Coffins and Ossuaria in Britain*, 1977 (BAR 38). Otras referencias en TOYNBEE, *Death and Burial in the Roman World*, 1971, 275 ss.

⁴ P. e., ALMAGRO-BASCH, II, 1955, *passim*. OLIVA, *MMAP*, IX-X, 1948-1949, 267 ss. (Ampurias). París, BONSOR, *Fouilles de Bélo*, II, 1926, 24 ss., 26.

Las dimensiones son análogas quedando sus alturas en el ámbito de los dos pies romanos y el diámetro en un pie.

Los hallazgos se documentan en Britania, Italia, norte de Africa e Hispania⁵ pero, probablemente, su ámbito y densidad debió ser mucho más amplio de lo que cabe suponer. Para una parte de los ejemplares parece pueda relacionarse su producción con la actividad de los talleres que fabricaban sarcófagos, al menos en Occidente, pero no parece fueran utilizadas habitualmente, como urnas cinerarias. Se han efectuado pocos análisis de las mismas y se advierten diversas asociaciones con el plomo que, probablemente, más que impurezas, parecen ser indicios de una aleación, cuya finalidad pudo ser, entre otras posibles, conferir al plomo una mayor resistencia a la oxidación.

Se han supuesto pudieran ser envases de sólidos, quizás como cistas, de líquidos e incluso medidas de áridos o líquidos⁶. Habida cuenta que el establecimiento de medidas preventivas de envenenamientos por sales de plomo es un hecho relativamente reciente, especialmente en objetos de uso doméstico, no habría razones especiales para excluir su utilización ya como envase ya como medida de productos alimenticios. Como medida podría equivaler, dentro de las dimensiones citadas, a una *ánfora*, o a tres *modii*⁷, pero la existencia de *modii* de plomo no está documentada y si la de recipientes de plomo en relación con líquidos⁸. En algunos casos su capacidad presupone más funciones de almacenaje que funciones de medida o envase. La ausencia de menciones numéricas excluye una interpretación como medida y

⁵ TOLLER, *o. c.*, 46 s. GUY, *Britannia*, XII, 1981, 271 ss. TOYNBEE, *Art. in Britain under the Romans*, 1964, 353 ss. OVERBECK, MAU, 1884, 620 s. (uno reproducido en BESNIER, *Dict. Ant.*, s. v. "plomb", fig. 5.712). CIL XV, 8.010-8.016. DELATTRE, *Un pèlerinage aux ruines de Carthage*, 1902, 41 (= CABROL-LECLERQ, XIV, col. 1.204 s.). DE ROSSI, *Bulletino di Archeologia Cristiana*, 1867, 77. (= CIL VIII, 10.484. Reproductorio en CABROL-LECLERQ, I, 642 s., fig. 116, suponiéndole bautismal, opinión que se modifica en XIV, 1.204 s.). MARINÉ, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, I, 1983, 31 ss. Esta pieza ae atribuye a la Baetica basándose en relaciones estilísticas y compositivas de su decoración con un sarcófago de Córdoba y, en general, otros del Bajo Guadalquivir (BALIL, *Revista de Guimarães*, cit. 315). Respecto al sello de TI GRANI HONORATI llama la atención la semejanza de su disposición con los usados por las *figlinae* del Lacio dedicadas a la producción de *lateres* y *tegulae*. Para los *Granii* y *Honorati* en Hispania véase ILER, p. 700-703. Sobre *Honoratus* (a, KAJANTO, *The Latin Cognomina*, 1967, passim). A juzgar por *PIR*², IV, 205-217 (*vacant* en THOMAS, *Senatores procuratoresque romani*, 1975. Para la *militia equestris*, DEVIJVER, *Prosopographia militarium equestrum quae fuerunt ab Augusto ad Gallienum*, I, 1976, 23-26). Cabría pensar una posible relación con Grania Honorata, esposa de M. Lollius Senecio y madre de Q. Lollius Urbicus (CIL VIII, 6.705 Tiddis) cuya carrera senatorial se desarrolla de Adriano a Marco Aurelio (*PIR*², V, 327 L) y hermano de M. Lollius Honoratus (*PIR*², 315 L), sobrino materno de P. Granius Paulus (*PIR*², IV, 213 G). La existencia de un Granius Honoratus, padre o hermano de los *Granii* de Tiddis entra en lo posible. Vasijas de plomo, en general, PLIN, XIV, 136 (para mezclar vinos). COLUM., XIX, 1 (preparación). CABROL-LECLERQ, I.216 s. HILGERS, *Römische Gefassnamen*, 1968, passim.

⁶ FERNIQUE, *Dict. Ant.*, s. v. "cista". CABROL-LECLERQ, *ll. cc.* GUY, *o. c.*, 271-274 s. MARINÉ, *o. c.*, 35 s. DOHRN, *Die Fícoronische Ciste*, 1972. *Roma medio-republicana*, 1972, 270 ss. PERNICE, *Gefässe und Geräte aus Bronze*, 1925, 33 (DIE HELLENISTISCHE KUNST UN POMPEJI, IV), RICHTER, *The Furniture of the Greeks Etruscans and Romans*, 1966, 114. La relación que se propone aquí con recipientes representados en el sarcófago de Simpelveld (HOLWERDA, *AA*, 1933, 56 ss. *EEA*, s. v.) merece ser tenida en cuenta.

⁷ El recipiente del MAN, MARINÉ, *o. c.*, equivaldría, como capacidad a 2 *amphorae* = 6 *modii*. El de Pulborough (*Ant. Journ.*, XXIII, 1943, 155) se presta a esta interpretación pero no es aplicable a otros recipientes romano británicos (GUY, *o. c.*, 274, pero si a uno de Bourton-on-the-Water, otro del cauce del Ouse, uno de Ashton, ambos por un exceso de 1 l., y uno de Burwell, en iguales circunstancias. Para las medidas de áridos BALIL, *Gallaecia*, en prensa (sobre el *modius* de Pontepuñide).

⁸ Sobre los *modii*, cfr. BALIL, *o. c.*, nota 6. Sobre las observaciones de CURWEN, *Ant. Journ.*, XXIII, 1943, 156, resultan válidas para Pulborough y, también, para Ashton. Como se ha observado en nota 6 no cabe rechazarlas de un modo tan absoluto como hace GUY, *o. c.*, 274. Sin embargo los (numerales ?) : : y : : : no mantienen ninguna relación con las capacidades aunque puedan tenerla con los diámetros.

en otros casos son las dimensiones y capacidad. Este es el caso de los recipientes romano-británicos, con su escasa altura en relación con el diámetro y, generalmente, capacidades entre los 200 y 300 litros. Muy superior por tanto al de las piezas indicadas anteriormente y que justifica su posible uso en abluciones, probablemente con agua lustral, más que otras finalidades rituales⁹. El área de distribución, en el caso de Britania, queda englobada en la sarcófagos y coincide con la de osarios y urnas cinerarias y el desarrollo de la plomistería romano-británica¹⁰. La relación entre la producción de plomo, independientemente de las facilidades en su comercio, y la aparición de estos materiales parece bien establecida, aunque no se documenta hoy en todos los casos esta relación con el número de hallazgos. En ellos ha intervenido tanto el escaso, cuando no nulo, interés por las piezas decoradas como las modernas posibilidades de aprovechamiento del metal.

III. LUPA ROMANA. EL CULTO A LA LOBA EN HISPANIA.

La inscripción de Baetulo, hoy Badalona, *CIL* II 4.603, reza, *LVP AE AVGVS-TAE/ L. VISELLIVS. EVANGELI/ LIB. TERTIVS/ iiii VIR AVG 7 /¹¹*.

La lectura *LVP AE*, no *LVNAE*, se considera segura¹². *Nomen* y *praenomen* del dedicante recuerdan al cónsul L. Visellius, C. f., Varro, *imperavit* a. 24 d. C., conocido por la *lex Visellia* sobre las gentes de condición libertina¹³. El cognomen del antiguo patrono, Eeuangelos, es bien conocido como nombre servil o de gentes de condición libertina¹⁴.

El carácter de esta inscripción como dedicación religiosa, no funeraria¹⁵ queda bien establecido, sea por el apelativo *Augusta* sea por lo insólito que resultaría, por razones bien conocidas¹⁶ el uso de *Lupa* como patronímico, pues si es frecuente la forma masculina no lo es la femenina¹⁷.

⁹ CABROL-LECLERQ, I, cit. se inclina por una destinación bautismal pero se desecha ya esta opinión en XIV, cit. y piensa en la bendición del agua en relación con el salmo *Haurite aquam cum gaudio*. GUY, o. c., 274 concede especial importancia a la presencia del monograma constantiniano, que no implica una destinación litúrgica o sacramental de los objetos en los cuales aparece, y se inclina por ver en ellos posibles pilas bautismales y relacionarlas con la administración del sacramento por el rito de aspersión, con ágapes cimiteriales (Aug., *Conf.*, VI, 2) o para abluciones... Un uso industrial, como preconizara Richmond, no parece imposible. En cuanto a los peligros de envenenamiento por sales de plomo caso de ser utilizados como depósitos de agua para beber bastará recordar, por encima de los temores de Guy, la permanencia en uso de tuberías de plomo para suministros domésticos de agua. Como posible envase de líquidos de tocador pueden interpretarse dos vasijas cilíndricas que aparecen sobre un anaquelel en el sarcófago de Simpleveld (cfr. n. 3).

¹⁰ Cfr. TOLLER, o. c., 3, mapa 1.26, mapa 6. Al contrario de otros países, la bibliografía británica recogió muy pronto estos materiales, ya antes de Roach Smith y simultáneamente a Stukeley. Ya SALMON, *New Survey of England*, I, 173) (citado por Guy) alude a un hallazgo de Icklingham calificándolo como "Leaden Cistern".

¹¹ El suplemento en 1.4 ya en Dou, aceptado por HENZEN 8:807. HÜBNER, *CIL* II ad 4.603. BALIL, "Municipium Baetulo", en *VII Symposium de Prehistoria Peninsular*, 1973, n. 39, no publicado (GUITART, *Baetulo*, 1976, 278, "en prensa" (SIC).

¹² HÜBNER, o. c., I, c.

¹³ FUHRMANN, *RE*, s. v.

¹⁴ *ILS*, 1.581, 1.649, 1.852, 3.222, 4.893.

¹⁵ En este sentido MAMGAS, *Esclavos y libertos en la España Romana*, 197, pero cfr. BALIL, *Symposium...*, cit. n. 19.

¹⁶ VORBERG, *Glossarium Eroticum*, s. v. "lupa" y derivados. *Lexicum I-conographicum Mythologiae Classicae*, I, s. v. "Acca Larentia" (Arias). KAJANTO, *The Latin Cognomina*, 1965, 85.

¹⁷ KAJANTO, o. c., 327. La mención *Lupus, lupa* en *tessere lussoriae*, como *CIL* XI, 6.728, 23 (citado por SAMONATI, *Diz. Ep.*, IV, 2.200) corresponde a otro contexto. Cfr. BALIL, *APL*, en prensa.

Dedicación, y por consiguiente culto, a *Lupa Augusta* es inscribible en el mito de la genealogía divina de la *gens Iulia* y, como el de *Lupa Romana* se incluye en el amplio marco del culto imperial aunque con menos fortuna que divinidades y virtudes que recibieron igualmente el apelativo de *Augustae*¹⁸. Carácter distinto tiene el culto de *Luna*, que tenía lugar en varios santuarios y templos de Roma remontándose, en el caso del templo del Aventino, a tiempos de Servio Tulio¹⁹.

Este culto de *Lupa* sólo se documenta en Baetulo, con el apelativo de *Augusta*, y en Epora, con el apelativo de *Romana*²⁰. Son la única mención explícita de los honores divinos que se tributan a la *Romuli nutrix*²¹. Todo ello independientemente de su sólido establecimiento, en época republicana, como símbolo de Roma²² y ser la imagen de la Loba y los Gemelos, a su vez, símbolo de la ciudadanía romana²³.

Esto explicaría la serie de referencias, genéricas, sobre la aparición del simulacro en las ciudades de las provincias²⁴, incluso en aquellas que no disfrutaban de la condición jurídica de municipios o colonias romanas sino del derecho latino o el itálico²⁵. No es éste el caso de Baetulo²⁶ pero sí el de Epora, que en tiempos de Mela era ciudad *foederata*²⁷ o en el municipio flavio, con *Latium minus*, de Singilia Barba, también en la Bética²⁸ el mismo caso se da en la localidad tripolitana de Gighti, municipio de Antonio Pío²⁹ o en Aurelia Vina, localidad de la Proconsular, posiblemente municipio severiano o tardoseveriano³⁰.

Esta predilección de las pequeñas localidades africanas³¹ es, probablemente, reflejo de lo que tenía lugar en otras y a mayor escala.

Las provincias griegas del Imperio, que en época republicana se había adelantado en establecer el culto de Roma y el Senado como culto a la soberanía³² tam-

¹⁸ Para Hispania, ÉTIENNE, *Le culte impérial dans la Péninsule Ibérique*, 1958, 277 s., 336 s., 345. En general, DULIÈRE, *Lupa Romana*, I, 1979.

¹⁹ MALAVOLTA, *Diz. Ep.*, IV, 2.181 ss. (s. v. *Luna*). El apelativo *Augusta* es más frecuente en las provincias, Hispania, Africa y zona militar renano-danubiana, que en Roma. Parece también incluirse la inscripción narbonense *CIL XII, 4.069 (Luna et Isis Augustae y no Luna et Isis Augusta)*.

²⁰ *CIL II 2.156 = ILS 6.913 = ILER 5.981 = DULIÈRE, o. c.*, 261.

²¹ LACT., *Inst. div.*, I, 20, 1. Téngase en cuenta la conocida referencia, *Liv.*, X, 23, 11), sobre la erección, el a. 296 a. C., de un simulacro en el Foro Romano junto al *ficus Ruminalis*.

²² el caso más evidente sería el de las acuñaciones del *bellum Marsicum* con la loba vencida por el toro samnita. La aparición de la Loba y los Gemelos en la moneda romana, de acuerdo con la cronología baja del denario da las fechas siguientes, 269-266 a. C., *RRC*, n.º (= S. 6 = *BMCR*, n.º 28), 217-215, *RRC*, n.º 39 (= S. 95 = *BMCR*, 113), 169-158 a. C., *RRC*, 183 (= S. 297 = *BMCR*, 514), 125-124 a. C., 287 (= S. 530 = *BMCR*, 562). Las acuñaciones de Corfinium en S. 628 (= *BMRR*, 18), hacia el 91-88 a. C. Bronce arcaico en *BMCR*, 926.

²³ *CIL*, VIII, 210. DULIÈRE, *o. c.*, 224. *Diz. Ep.*, IV, 58 s., 2000.

²⁴ GELL., XVI, 13, 9.

²⁵ SAMONATI, *o. c.*, 2200.

²⁶ BALIL, *Symposium*, cit., passim.

²⁷ GALSTERER, *Untersuchungen zum Römischen Städtewesen auf der Iberischen Halbinsel*, 1971, n.º 24. Cf. *PLIN.*, III, 10.

²⁸ *Idem*, 65, n.º 75, Cf. 54 2. *CIL*, II, 2.025.

²⁹ *CIL*, VIII, 22.699 = *MEFAR*, 191, 271 = *A.E.*, 1915, 45 = *IL Afr.* fr. 16 = DULIÈRE, *o. c.*, 221. El dedicante había recibido honores a *divo Hadriano*.

³⁰ *RE*, s. v. (Le Glay). *CIL*, VIII, 958 = 12.438. *ILS*, 6.820 = DULIÈRE, *o. c.*, 222.

³¹ Así el duumviro de un municipio, cuyo nombre desconocemos, de la Proconsular que corresponde a la actual Henschir et Hauaria, *CIL*, VIII, 12.220 = *ILS*, 5.820 = DULIÈRE, *o. c.*, 222. En este caso, y en el anterior, la erección del grupo se efectuó unida al pago de la *summa honoraria* correspondiente al duumvirato.

³² FORNI, *Hera e Zeus Synkletos. Un capitolio dimenticato nella storia del senato romano*, 1953 (= *Mem. Lincei*, VIII s., v. 1953). *Epigrafía e ordine senatorio*, I, 1982, 3 ss. (= *Tituli*, VI, 1982).

bién parecen haber rendido honores a la Loba y los Gemelos en época muy temprana³³ no parecen tener el mismo significado en época imperial.

Del mismo modo las representaciones figuradas de la Loba y los Gemelos³⁴ cobrarán distintos significados ya como algo puramente ornamental y decorativo ya con un claro simbolismo funerario, particularmente grato en la zona danubiana³⁵.

En Hispania, en un cierto momento, pudo resultar sorprendente la escasez de las representaciones. Aparece el tema en dos mosaicos andaluces, los de Villacarrillo, Jaén³⁶, y en Alcolea del Río, Córdoba³⁷ pues la estatua en bronce representada en la *spina* del mosaico circense de Barcelona corresponde a una de las decoraciones de la misma y su modelo es el Circo Máximo en el valle del Aventino³⁸. A esto hay que añadir un "sello de panadero" de Monte Aralí (Murcia)³⁹, una cretula de la etapa de poblamiento romano en el Monte de Santa Catalina (Murcia)⁴⁰. Un fragmento de terra sigillata hispánica hallado en Mallén muestra también en su decoración este tema⁴¹.

La aparición de estas representaciones en Hispania corresponde a época imperial y al trasvase del repertorio figurativo romano. El simbolismo del lobo en la religiosidad prerromana hispánica, superponible a su simbolismo en la religiosidad mediterránea o céltica se manifiesta en esquemas muy distintos sin otra comunidad con el tema de la Loba y los Gemelos que, al igual que en algunos festejos actuales coincidiendo en la representación, simplemente de *felix lupus* o su despojo⁴² pero sin que se alcance a ver en ello una base para una *adaptatio romana* del tema de la Loba y los Gemelos⁴³.—ALBERTO BALIL.

³³ Así en una inscripción de Quios, poco posterior a la Paz de Apamea se mencionaría, según MORETTI, *RIFIC*, CVIII, 1980, 33 ss., el culto a un simulacro de la Loba y los Gemelos.

³⁴ Entre la numerosa bibliografía conviene destacar, ROSCHER's, IV, col. 202 ss. (Romulus). CASTAGNOLI. *EAA*, IV, 1961, 131 ss. ("Lupa Capitolina"). STRONG, *Scritti in onore di Bartolomeo Nogara*, 1937, 475 ss. (partiendo del estudio del pavimento en *sectile* conservado en Palazzo Colonna). El simbolismo funerario del tema aparece tratado en CUMONT, *Recherches sur le symbolisme funéraire des romains*, 1942, 92:161.338 (en 1962², 504 add.); SCHAEUNBURG, *JDAI*, LXXXI, 1966, 261 ss.; ALFÖLDI, *Hommage à la mémoire de Jérôme Carcopino*, 1977, 1 ss.

³⁵ BURGER, *Folia Archeologica*, XVII, 1961, 52 ss. (ya antes FERRI, *Arte romana sul Danubio*, 1937); POP, *Acta Musei Napocensis*, VIII, 1971, 173 ss. (en 175 subsidiario de Roscher's, cit. y CARCOPINO, *La Louve du Capitole*, 1925, 47 ss.).

³⁶ GARCÍA-BELLIDO, *AEArq*, XXXIII, 1960, 172; FERNÁNDEZ-GALIANO, *Mosaicos hispánicos de esquema a compás*, 1980, 19 ss. *CME*, III, n.º 52.

³⁷ GARCÍA-BELLIDO, *CLVI*, 1965, 12 ss.; FERNÁNDEZ-GALIANO, *o. c.*, 19 ss., *CME*, III, n.º 23.

³⁸ BALIL, *BR AH*, CLXVI, 1960, 305 s.; GERONA, *idem*, 262-301 s.

³⁹ BLÁZQUEZ, *Zephyrus*, XI, 1960, 258 ss. Compararse con el pasariendas del Louvre que Herón de Villefosse daba como procedente de Zaragoza, lugar de adquisición (FERNÁNDEZ DE AVILÉS, *AEArq*, XXXI, 1968, 27 ss.).

⁴⁰ BLÁZQUEZ, *o. c.*, l. c. lo da como procedente del Cabecico del Tesoro. En realidad corresponde a una fase romana de ocupación den el Monte de Santa Catalina. Véase NIETO, *BSAA*, 1939-40, 138. Probablemente esta confusión es la causa de la pretendida existencia del tema en la Península en época prerromana (!!).

⁴¹ MÉNDEZ-REVUELTA, *Materiales para el estudio de la figura humana en el temario decorativo de la terra sigillata hispánica*, 1976, n.º 115 (= *STUDIA ARCHAEOLOGICA*, 41). En este trabajo se destaca la representación del tema en la terra sigillata gálica.

⁴² Religiosidad hispánica, BLÁZQUEZ, *Imagen y mito*, 1977, 235 (= *Ampurias*, XVII-XVIII, 1955-56, 111 ss.), 224 (= *idem*, XIX-XX, 1957-58, 241 ss.). *Primitivas Religiones Ibéricas*, II, 1982, 33.170.190.

⁴³ CARO BAROJA, *El Carnaval*, 1965, 341: ss.